

Nuevos Tiempos Para El Trabajo Social Clínico Latinoamericano

*MSW, JD. Larry E. Alicea Rodríguez¹

Este primer número de la Revista Latinoamericana de Trabajo Social Clínico es un hito histórico para esta dimensión de la profesión en nuestra región. La mayoría de lo que se recibe sobre este tema viene de perspectivas del norte global. Hoy, con esta revista que nace de las perspectivas del sur global sobre una dimensión clínica (terapéutica) del Trabajo Social que responda a nuestros contextos, se hace historia y se marca un nuevo tiempo.

El Trabajo Social Clínico aunque no siempre se ha reconocido con ese nombre en todos nuestros países, ha sido una realidad en la práctica. El espacio que se abre en esta revista sin duda ayuda a forjar un lugar de encuentro académico y de saberes en el ejercicio y en las experiencias de esta dimensión del Trabajo

Social. Precisamente, su necesidad radica en las propias luchas que vemos por la identidad de esta práctica en nuestros países, sus fundamentos epistemológicos y los aspectos técnicos operativos que la interpelan. La falta de espacios que la visibilicen formalmente, adiestren en ella y fomenten su espacio dentro de los otros quehaceres y dimensiones del Trabajo Social, provoca que en muchos lugares sea invisibilizada, no reconocida, confundida y menoscabada.

Recientemente espacios como el Instituto Chileno de Trabajo Social Clínico y otros movimientos en El Salvador, España, México, Perú, Ecuador y otros países se han unido a lugares donde ya se reconoce la práctica como Puerto Rico y Costa Rica para formalizar grupos de trabajo, espacios de pensamiento,

¹ Trabajador Social Clínico y Abogado puertorriqueño con práctica terapéutica y forense. Licenciatura en Trabajo Social (BSW) por la Universidad de Puerto Rico. Maestría en Trabajo Social (MSW) con concentración en familias con niños por la Universidad de Puerto Rico y Juris Doctor por la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Fue Presidente del Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico desde el 2012 hasta el 2018, actualmente es Presidente para América Latina y el Caribe de la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS), organización de la que también es miembro del Ejecutivo Mundial. Director del Programa de Apoyo a Víctimas de Abuso Sexual y sus Familias de la Universidad Carlos Albizu. Además, ejerce como profesor adjunto a la Maestría en Trabajo Social Clínico de la Universidad Ana G. Méndez en el Recinto de Carolina donde enseña los cursos de teorías y modelos del comportamiento y de desarrollo humano, salud mental e intervención clínica. También es profesor del Programa de Trabajo Social de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras donde enseña los cursos de Intervención con Personas y Familias I y II, el curso de Trabajo Social y Homosexualidad y los cursos de Instrucción en Práctica Supervisada. Actualmente se encuentra terminando sus estudios doctorales en Trabajo Social en la Universidad de Puerto Rico.

oportunidades de adiestramiento y ahora una revista donde se puede socializar el conocimiento desde una perspectiva arbitrada. Estos movimientos, no han venido a copiar prácticas del norte global, han llegado a desarrollar una identidad propia y contextual donde el Trabajo Social Clínico se ubica en una geografía ubicada en la línea abismal que planteaba de Sousa Santos en sus *Epistemologías del Sur*. En la revista no solamente veremos artículos desde la perspectiva académica. El espacio abre la oportunidad para aprender sobre saberes que se construyen en la práctica a través de la sistematización y la investigación-acción.

El Trabajo Social Clínico al que se aspira es uno crítico, antiopresivo, emancipador, decolonial, antipatriarcal, antirracista, anticapitalista. El cual busca y se beneficia de lo transdisciplinario del Trabajo Social para desde el otro y la otra, construyendo un nosotros y nosotras. Esto se logra en el espíritu de nuestra definición global que enmarca nuestra disciplina académica en el diálogo e intercambio con las otras disciplinas de las ciencias sociales. Por tanto, el Trabajo Social Clínico no es Psicología, aunque puede aprender, dialogar y aportar a la Psicología. No es Sociología, aunque tiene mucha teoría sociológica y dialoga y aporta a la Sociología. No es Ciencia Política, aunque es inherentemente político.

El Trabajo Social Clínico es la praxis terapéutica del Trabajo Social en el contexto y en el impacto que tienen las desigualdades y la opresión social en la vida de las organizaciones, comunidades, grupos, familias y personas. Nuestros abordajes son claramente diferentes a la mayoría de los acercamientos tradicionales de otras disciplinas como la Psicología

y la Psiquiatría que parten de la perspectiva de la enfermedad y la patología. Desde la visión terapéutica del Trabajo Social abordamos las historias, las narrativas, el sedimento social y sus reacciones y efectos en la vida de las personas. Todo esto, para deconstruirlas produciendo historias contra-hegemónicas, narrativas subversivas, relaciones solidarias. Lo que despliega un trabajo con las personas para erradicar los efectos de la injusticia social. A fin de cuenta, de eso se trata la crítica diría Horkheimer: de suprimir la injusticia social.

En esta revista, no tengo duda que se aportará a visibilizar, educar y jerarquizar esta dimensión del Trabajo Social que no es la panacea, pero es esencial. Aspiro a apre(hen)der de ella y a observar artículos donde se gesten integraciones de lo clínico con otras dimensiones del Trabajo Social. Se hace mucha clínica en el trabajo comunitario. Existe mucho trabajo clínico que se realiza en coordinación con trabajos en el ámbito socio-jurídico. La puerta está abierta para dialogar, para debatir, para conocer. Hago un llamado a que desde toda la región respaldemos este proyecto que se gesta como un espacio abierto de intercambio de conocimientos. Son nuevos tiempos, cuando se gestan nuevos proyectos como este. Enhorabuena.